

25 ANIVERSARIO DE YAIZA BORGES

YAIZA BORGES

EXPOSICIONES



La exposición Yaiza Borges 25 aniversario, consta de fotografías de los diversos espacios del Cinematógrafo Yaiza Borges, hoy convertido en un gimnasio, fotografías de los rodajes de los films del colectivo, pósters, carteles de películas proyectadas, portadas de los números de su revista *Barrido* y diversos documentos relacionados con las actividades del colectivo. A finales de 2003 esta exposición se pudo ver en el Centro de Profesores de La Laguna y en el Centro Cultural de Los Cristianos dentro de la programación del III Festival de Cortometrajes Playa de Las Américas.

Yaiza Borges un colectivo cinematográfico que mantuvo una frenética actividad durante los años 80 y que pretendía erigirse como la alternativa al negocio del cine en Canarias, mediante una sala de arte y ensayo que estuvo abierta desde 1981 a 1986, proyectándose 264 películas de especial calidad, con ciclos de

directores prestigiosos como Fassbinder, Kubrick, Godard, Wenders, etc., sesiones de cine forum, exposiciones, cursos de sensibilización cinematográfica, colaboración con otros colectivos y cine clubs por todo el archipiélago, así como la producción de películas, como *Anabel off side*, *Bajo la noche verde*, *Álvaro mi niño* y *The end*, colaborando en el programa Cine canario de TVE en Canarias con la producción de *Apartamento 23 F*, *El fotógrafo*, *Iballa*, *Último acto* y *Tres generaciones y media*.

Antes de la apertura del cinematógrafo, el colectivo organizó diversos ciclos de películas en los cines Price, Numancia y Coliseum, con un inusitado éxito de público, abrieron un pequeño cine club en La Laguna llamado “La buhardilla” y finalmente decidieron abrir su propia sala de exhibición, decantándose por el antiguo cine Tenerife, en la calle General Mola. En la publicidad previa a este acontecimiento, se creó una gran expectación, prometiendo algo distinto para Canarias, por la absoluta coherencia y calidad en la programación, información puntual sobre cine y la cultura y un trato personal y participación directa del espectador. La sala de cine debía ser un lugar de encuentro, de diversión, de juego y de cultura. A su vez, se pretendía la potenciación del cine canario, establecer unas bases para una próxima escuela de cine, la redacción de una ley de bases para el cine en Canarias, la creación de una Filmoteca Canaria todavía inexistente, etc. Finalmente, con graves problemas económicos, el colectivo decidió cerrar la sala de cine, ante la impasibilidad de las instancias políticas y culturales que no respondieron en su momento a las peticiones de ayuda para mantener el espíritu de servicio al pueblo canario de aquel proyecto cultural, incluyendo en su momento la negativa de participar en la producción de *Mararía*, una adaptación cinematográfica que se llevó a cabo posteriormente con una colaboración simbólica del colectivo.